

"La Necedad"

La necedad se caracteriza por pensamientos, actitudes, comportamientos y decisiones que no tienen sentido o que no son apropiadas para la situación en ese momento; esto lleva a las personas por el mal camino. Las personas necias no piensan antes de actuar, sino que siguen sus deseos insanos. Se involucran en comportamientos inmorales o peligrosos que pueden causar dificultades para ellos mismos o para otras personas. A menudo, las personas necias son obstinadas y no quieren escuchar advertencias ni corregir sus errores. Como carecen de buen juicio y no escuchan razonamientos sólidos, enfrentan problema tras problema en la vida.

Proverbios 10:8 dice: "El sabio de corazón recibirá los mandamientos; mas el necio de labios caerá." Proverbios 14:8-9 explica que "La ciencia del prudente está en entender su camino; mas la indiscreción de los necios es engaño. Los necios se mofan del pecado, pero entre los rectos hay buena voluntad." Ahora bien, una persona necia creará las mentiras que se dice a sí mismo en lugar de escuchar lo sensato. Llegará al punto de despreciar la sabiduría y se burlará del pecado. Nunca considera que la misma cosa que abraza será la que cause su destrucción en esta vida y en la venidera. Despreciará a cualquiera que le diga lo contrario. Proverbios 1:7 dice que "El principio de la sabiduría es el temor de Jehová; los insensatos desprecian la sabiduría y la enseñanza."

Nuestra lectura de hoy proviene de Proverbios 4:20-27. Aquí Salomón se dirige a sus hijos, ayudándolos a aprender cómo vivir espiritualmente de manera exitosa.

"Hijo mío, está atento a mis palabras; inclina tu oído a mis razones. No se aparten de tus ojos; guárdalas en medio de tu corazón; porque son vida a los que las hallan, y medicina a todo su cuerpo. Sobre toda cosa guardada, guarda tu corazón; porque de él mana la vida. Aparta de ti la perversidad de la boca, y aleja de ti la iniquidad de los labios. Tus ojos miren lo recto, y diríjense tus párpados hacia lo que tienes delante. Examina la senda de tus pies, y todos tus caminos sean rectos. No te desvíes a la derecha ni a la izquierda; aparta tu pie del mal."

Ese es un buen consejo para cualquier joven, y para aquellos de nosotros que somos mayores también.

Oremos juntos. "Padre, estamos agradecidos por Tu amor y por las cosas maravillosas que nos has enseñado en Tu palabra. Ayúdanos a prestar atención y a seguir siempre Tu voluntad. En el nombre de Jesús oramos, Amén."

Las personas sabias saben que hay un Dios en el cielo y lo respetan a Él y a Sus enseñanzas. Las personas necias cierran a Dios de sus mentes y siguen sus propios deseos. Las personas necias se enfocan solo en complacerse a sí mismas en el presente, en lugar de recordar que un día enfrentarán al Dios que ignoran. 1 Juan 2:15-17 dice: "No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él. Porque todo lo que hay en el mundo, los deseos de la carne, los deseos de los ojos, y la vanagloria de la vida, no proviene del Padre, sino del mundo. Y el mundo pasa, y sus deseos; pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre."

Proverbios 12:15 describe la diferencia entre ser sabio y ser necio: "El camino del necio es recto en su opinión; mas el que obedece al consejo es sabio." Muchos piensan que sus sentimientos son la medida de lo que está bien y lo que está mal. Piensan que si creen que algo es correcto, Dios también debe pensar como ellos; pero el Dios que nos creó y que ha vivido por toda la eternidad es quien determina

lo que está bien y lo que está mal. Dios no está sujeto a nuestros caprichos; nosotros estamos sujetos a Sus leyes. Proverbios 19:3 dice: "La insensatez del hombre tuerce su camino, y luego contra Jehová se irrita su corazón." Cuando las personas necias descubren que Dios no está de acuerdo con lo que desean, se enojan con Dios y también se enojan con cualquiera que esté de acuerdo con Dios.

Proverbios 15:5 dice que "El necio menosprecia el consejo de su padre; Mas el que guarda la corrección vendrá a ser prudente." Cuando las personas rechazan a Dios y Su sabio consejo, endurecen sus corazones contra las instrucciones de Dios. Se niegan a escuchar y se niegan a arrepentirse. Proverbios 27:22 dice: "Aunque majes al necio en un mortero entre granos de trigo majados con el pisón, no se apartará de él su necedad."

Las personas necias prefieren creer sus propias mentiras antes que escuchar a Dios y cambiar sus caminos. Jeremías 17:9-11 dice: "Engañoso es el corazón más que todas las cosas, y perverso; ¿quién lo conocerá? Yo Jehová, que escudriño la mente, que pruebo el corazón, para dar a cada uno según su camino, según el fruto de sus obras. Como la perdiz que cubre lo que no puso, es el que injustamente amontona riquezas; en la mitad de sus días las dejará, y en su postrimería será insensato." Las personas cosechan lo que siembran, y sabes qué, eso nunca cambia.

Debemos tener cuidado de dónde obtenemos nuestro consejo. Proverbios 13:20 dice que "El que anda con sabios, sabio será; Mas el que se junta con necios será quebrantado." Si escucho un consejo necio, pensaré y actuaré neciamente. Si escucho un consejo sabio, pensaré y actuaré sabiamente. Cuando los hijos de Israel rechazaron a Dios y comenzaron a seguir ídolos, neciamente se encaminaron por un sendero que los llevaría a su ruina. Dejaron de escuchar a los verdaderos profetas y escucharon a los falsos profetas que les decían lo que querían oír. Jeremías 23:16-18 explica: Así ha dicho Jehová de los ejércitos: No escuchéis las palabras de los profetas que os profetizan; os alimentan con vanas esperanzas; hablan visión de su propio corazón, no de la boca de Jehová. Dicen atrevidamente a los que me irritan: Jehová dijo: Paz tendréis; y a cualquiera que anda tras la obstinación de su corazón, dicen: No vendrá mal sobre vosotros. Porque ¿quién estuvo en el secreto de Jehová, y vio, y oyó su palabra? ¿Quién estuvo atento a su palabra, y la oyó?"

Finalmente, el pueblo de Judá se enfrentó a Nabucodonosor y al poderoso ejército babilonio que destruyó su ciudad, mató a muchas personas y se llevó a otros cautivos de regreso a Babilonia. Su devoción a los dioses paganos y su olvido del Dios de la Biblia, el que los creó, los llevó a la destrucción. Jeremías 4:22 dice: "Porque mi pueblo es necio, no me conocieron; son hijos ignorantes y no son entendidos; sabios para hacer el mal, pero hacer el bien no supieron." Cuando las personas escuchan a falsos profetas, aprenden caminos falsos que son inútiles y destructivos.

Las personas necias aman más el pecado que a Dios. Cuando una persona comienza a amar el pecado, el pecado comienza a endurecer su corazón contra Dios y contra lo que es bueno. Efesios 4:19 habla de las personas que no conocen a Dios "los cuales, después que perdieron toda sensibilidad, se entregaron a la lascivia para cometer con avidez toda clase de impureza." El escritor de Hebreos advierte a los cristianos que tengan cuidado de que esto no les suceda a ellos. Hebreos 3:12-13 dice: "Mirad, hermanos, que no haya en ninguno de vosotros corazón malo de incredulidad para apartarse del Dios vivo; antes exhortaos los unos a los otros cada día, entre tanto que se dice: Hoy; para que ninguno de vosotros se endurezca por el engaño del pecado."

El amor por el pecado puede hacer que una persona se vuelva necia. El pecado puede hacer que las personas sean insensibles a las consecuencias de sus acciones, insensibles hacia Dios y hacia otras personas. Los necios no se preocupan si sus palabras hieren a otros; y no temen mentir, difamar, calumniar o llevar a otros por caminos pecaminosos. Proverbios 10:14 dice que "Los sabios guardan la sabiduría; Mas la boca del necio es calamidad cercana." Nuevamente, Proverbios 18:6-7 explica que "Los labios del necio traen contienda; Y su boca los azotes llama. La boca del necio es quebrantamiento para sí, y sus labios son lazos para su alma."

Los necios carecen de fuerza interior y autocontrol. Proverbios 10:23 dice que "El hacer maldad es como una diversión al insensato; Mas la sabiduría recrea al hombre de entendimiento." Proverbios 12:16 dice que "El necio al punto da a conocer su ira; Mas el que no hace caso de la injuria es prudente." Proverbios 14:16 va más allá: "El sabio teme y se aparta del mal; Mas el insensato se muestra insolente y confiado." Proverbios 20:3 afirma: "Honra es del hombre dejar la contienda; Mas todo insensato se envolverá en ella." Las personas necias encuentran problemas donde quiera que vayan, y algunos no son felices a menos que estén en una disputa o pelea. Proverbios 13:19 dice: "El deseo cumplido regocija el alma; Pero apartarse del mal es abominación a los necios."

Las personas necias rechazan a Dios porque no les gusta ninguna restricción en sus caminos. David declaró en el Salmo 14:1-3 que "Dice el necio en su corazón: No hay Dios. Se han corrompido, hacen obras abominables; No hay quien haga el bien. Jehová miró desde los cielos sobre los hijos de los hombres, Para ver si había algún entendido, Que buscara a Dios. Todos se desviaron, a una se han corrompido; No hay quien haga lo bueno, no hay ni siquiera uno." Sabes, hay ateos que dicen que su Dios no existe, pero David está hablando más sobre lo que algunos llaman ateos prácticos. Estas son personas que no les importa si Dios existe; viven como si fueran sus propios dioses. Un gran número de personas hoy en día no toman en cuenta a Dios. Y esto es muy triste, porque un día tendrán que comparecer ante Él y rendirle cuentas.

Las personas necias a menudo se vuelven a la maldad y olvidan a Dios. Creen que pueden vivir por encima de los mandamientos de Dios y nunca enfrentar las consecuencias. El Salmo 50:16-21 describe esta actitud hacia Dios. Dice: "Pero al malo dijo Dios: ¿Qué tienes tú que hablar de mis leyes, Y que tomar mi pacto en tu boca? Pues tú aborreces la corrección, Y echas a tu espalda mis palabras. Si veías al ladrón, tú corrías con él, Y con los adúlteros era tu parte. Tu boca metías en mal, Y tu lengua componía engaño. Tomabas asiento, y hablabas contra tu hermano; Contra el hijo de tu madre ponías infamia. Estas cosas hiciste, y yo he callado; Pensabas que de cierto sería yo como tú; Pero te reprenderé, Y las pondré delante de tus ojos." Las personas necias que rechazan a Dios a menudo piensan que pueden escapar de la retribución por sus pecados, pero siempre hay un día en que Dios toma control de nuestras almas. No te engañes.

El Salmo 94:3-11 pregunta: ¿Hasta cuándo los impíos, Hasta cuándo, oh Jehová, se gozarán los impíos? ¿Hasta cuándo pronunciarán, hablarán cosas duras, Y se vanagloriarán todos los que hacen iniquidad? A tu pueblo, oh Jehová, quebrantan, Y a tu heredad afligen. A la viuda y al extranjero matan, Y a los huérfanos quitan la vida. Y dijeron: No verá JAH, Ni entenderá el Dios de Jacob. Entended, necios del pueblo; Y vosotros, fatuos, ¿cuándo seréis sabios? El que hizo el oído, ¿no oirá? El que formó el ojo, ¿no verá? El que castiga a las naciones, ¿no reprenderá? ¿No sabrá el que enseña al hombre la ciencia? Jehová conoce los pensamientos de los hombres, Que son vanidad."

Cuando las personas neciamente rechazan lo que el Señor enseña, deben darse cuenta de que Dios ve y sabe lo que están haciendo. Proverbios 5:21-23 dice: "Porque los caminos del hombre están ante los ojos de Jehová, Y él considera todas sus veredas. Prenderán al impío sus propias iniquidades, Y retenido será con las cuerdas de su pecado. Él morirá por falta de corrección, Y errará por lo inmenso de su locura." Frecuentemente, las personas necias están tan preocupadas con el placer de hoy que pierden de vista su responsabilidad ante Dios en la vida después de la muerte. Santiago nos recuerda en Santiago 4:14: "Cuando no sabéis lo que será mañana. Porque ¿qué es vuestra vida? Ciertamente es neblina que se aparece por un poco de tiempo, y luego se desvanece." La vida es breve, y no tienes la promesa del mañana.

El Señor Jesús contó una parábola sobre el agricultor necio que estaba lleno de avaricia, pero no comprendía que su vida no consistía en sus posesiones. Te digo que hay algo más en juego. Así que el Señor dijo en Lucas 12:16-21: "La heredad de un hombre rico había producido mucho. Y él pensaba dentro de sí, diciendo: ¿Qué haré, porque no tengo dónde guardar mis frutos? Y dijo: Esto haré: Derribaré mis graneros, y los edificaré mayores, y allí guardaré todos mis frutos y mis bienes; y diré a mi alma: Alma, muchos bienes tienes guardados para muchos años; repósate, come, bebe, regocíjate. Pero Dios le dijo: Necio, esta noche vienen a pedirte tu alma; y lo que has provisto, ¿de quién será? Así es el que hace para sí tesoro, y no es rico para con Dios."

El Señor Jesús describe la diferencia entre un hombre sabio y un hombre necio en Mateo 7:24-27: "Cualquiera, pues, que me oye estas palabras, y las hace, le compararé a un hombre prudente, que edificó su casa sobre la roca. Descendió lluvia, y vinieron ríos, y soplaron vientos, y golpearon contra aquella casa; y no cayó, porque estaba fundada sobre la roca. Pero cualquiera que me oye estas palabras y no las hace, le compararé a un hombre insensato, que edificó su casa sobre la arena; y descendió lluvia, y vinieron ríos, y soplaron vientos, y dieron con ímpetu contra aquella casa; y cayó, y fue grande su ruina."

Amigo, estás construyendo una casa que o se mantendrá firme o caerá. ¿La estás construyendo de la manera que Dios enseña en Su palabra o de la manera que deseas? Tu elección determinará tu destino.

Oremos juntos. "Padre Celestial, estamos agradecidos por Tu amor, y estamos agradecidos por todas Tus bendiciones. Padre, ayúdanos a tomar decisiones sabias que sigan Tu voluntad y demuestren nuestro amor por Ti. Esta es nuestra oración en el nombre de Jesús, Amén."

¿Recuerdas a las cinco vírgenes prudentes y a las cinco insensatas que esperaban a su señor cuando regresaba con su esposa para la fiesta de bodas? Cinco estaban preparadas con aceite para sus lámparas, y cinco no estaban preparadas. No habían hecho las preparaciones necesarias para la fiesta de bodas y quedaron fuera. Cuando clamaron al Señor para que les abriera la puerta, el Señor respondió: "De cierto os digo, que no os conozco." Ahora el Señor contó esta parábola para advertirnos que estemos preparados para Su segunda venida. Él dijo en Mateo 25:13: "Velad, pues, porque no sabéis el día ni la hora."

Hoy en día, muchas personas quieren pasar una eternidad en el cielo con el Señor, pero neciamente no preparan sus almas para encontrarse con Él. Muchos han imaginado erróneamente que casi todos serán salvos, pero ese no es el caso. El Señor Jesús dijo en Mateo 7:13-14: "Entrad por la puerta estrecha; porque ancha es la puerta, y espacioso el camino que lleva a la perdición, y muchos son los que entran

por ella; pero angosta es la puerta, y estrecho el camino que lleva a la vida, y pocos son los que la hallan." Sí, solo unos pocos encontrarán el camino que lleva a la vida. ¿Eres tú uno de ellos? ¿Eres uno de ellos?

Para convertirte en cristiano, cree en el Señor Jesucristo, que murió por tus pecados y resucitó al tercer día. Arrepiéntete de tus pecados por amor y confiesa que Jesucristo es el Hijo de Dios. Ahora bien, tu confesión debe llevarte a ser bautizado en Jesucristo para el perdón de tus pecados, como dijo Pedro en Hechos 2:38. El bautismo es una inmersión en agua y te convierte en hijo de Dios (Gálatas 3:28). ¿Obedecerás al Señor hoy?